

20
0313

LOS BUITRES AMERICANOS O CATARTIDAS.

Se dá el nombre de Catártidas a las aves que en el Nuevo Continente reemplazan a los buitres, siendo algunas de sus especies llamadas buitres en algunas regiones.

Aunque en apariencia exterior son semejantes a los buitres del Viejo Mundo y en un tiempo se los consideró como tales, al examinarlos con más atención vemos que poseen muchos caracteres que los diferencian de aquellos, de tal manera que no hay lugar a confusión.

El carácter que distingue principalmente estos buitres de los del Antiguo Continente, es el tener los orificios nasales sin tabique divisorio; de esto resulta que se vé a travez de la nariz hasta el otro lado en la mayoría de las especies. Otra característica notable que diferencia las Catártidas de los verdaderos buitres es la de tener las patas mucho más débiles, con el dedo posterior muy corto y situado un poco alto, además de las garras y uñas que no son suficientemente fuertes, curvas y afiladas, por lo cual estas aves no pueden capturar sus presas vivas y ménos despedazarlas con las garras. De tal suerte que para llevar el alimento a sus polluelos un Cóndor por ejemplo, lo hace en el buche vaciando luego su contenido en el nido.

Como en los buitres europeos, africanos y asiáticos, la cabeza y el cuello son más o ménos desnudos y frecuentemente de coloración muy vivá, caracter éste que también las diferencia de la mayoría de los verdaderos buitres; pues en las Catártidas, si se exceptua el gallinazo (*Coragyps atratus*), todas las demás poseen coloraciones notables en las partes desnudas del cuello y la cabeza, destacándose entre ellas por esto el Rey de los Gallinazos (*Sarcorhamphus papa*), en cuya cabeza y cuello contrastan, el anaranjado, el rojo, el violeta, el gris y el negro.

En cuanto a los sentidos sin duda alguna el de la vista es el mejor desarrollado, a pesar de que muchos sostienen que el olfato está también bien desarrollado.

Sobre la manera de buscar y encontrar su alimento las Catártidas hay diversas opiniones, sin embargo la mayoría se inclina por la teoría de que estas aves encuentran su sustento por medio de su agudísima vista. Sobre esto apunto lo que dice el célebre Ornitólogo norteamericano, Alexander Wetmore loc. cit. : "Un grupo de observadores pretenden que como estas aves vuelan continuamente a travez de corrientes de aire ascendentes o contra el viento, algunas veces a gran altura y otras a poca elevación, ellas encuentran el olor de la carroña y siguen este rastro hasta su origen. Otros creen que en su vuelo la penetrante vista de estas aves les muestran posibles fuentes de sustento, y esta visión explica el porqué de la facilidad con que ellas localizan su alimento.

" Los que proponen la teoría del olor, en tiempo caliente han ocultado cuerpos de animales de manera que no podían ser vistos, y dicen que en corto tiempo, así como el animal muerto se puso oloroso, las gualas se reunieron. Aunque la carroña fué escondida en casas o debajo de otra cubierta de modo que las aves no pudieron alcanzarla, ellas permanecieron cerca atraídas por los olores, en el intento de localizar esta provisión potencial de alimento. Experimentos relacionados con este asunto empezaron en los días de Audubon y han sido continuados por otros naturalistas hasta hoy.

" No hay la menor duda de que la guala (*Cathartes aura*) encontrará alimento que está oculto de tal modo que sea invi-

sible para un ave en lo alto, aunque tal ave pueda estar solamente a unos pocos metros de distancia.

"Sin embargo en los casos más declarados de localización por el olor, la vista, probablemente ha tenido su parte.

"Que la guala es un ser muy observador, con una percepción penetrante de dónde puede encontrar alimento, es obvio; si uno la vigila un poquito, aunque puede haber duda de la capacidad de su inteligencia en otros aspectos.

"Estas aves con regularidad recorren las playas para obtener pescado muerto, y recientemente han aprendido a vigilar las modernas carreteras donde los veloces automóviles están matando constantemente, pajaritos, culebras, conejos, gatos y otros animales.

"También parece que ellas supieran que los movimientos del hombre a través del campo dan muestras de búsqueda, ~~en~~ puesto que frecuentemente los hombres dejan en pos de sí alimento en forma de animales muertos, o despojos de animales que han sido degollados.

"Para probar esto, solamente es necesario sentarse en campo abierto mientras se está desollando un conejo o algún ave de tamaño grande, y si uno se encuentra en una región donde las gualas son comunes, en pocos minutos habrá una o dos revoloteando por encima. Si hay promesa de alimento, ellas se quedan, si no, continúan su exploración a otra parte.

"En Sur América las gualas de cabeza amarilla (Cathartes urubitinga), me han seguido dentro de la selva donde yo estaba sentado en el suelo completamente escondido y ocupado en ^{un} aves que había matado para ejemplares. Las gualas se pararon a pocos metros para vigilarme con curiosidad. Hubo algunas que vinieron a comer carne de los despojos de aves de su misma clase, que yo había desollado donde las maté. Posiblemente esto fué un canibalismo no intencionado, puesto que no había nada que los distinguiera de los cuerpos de cualquiera otras aves.

"No hay duda de que las gualas han aprendido a vigilar las acciones de los perros, cuyas actividades pueden indicar la presencia de carroña escondida en cuevas o agujeros. También existe la probabilidad de que la presencia de las moscas zumbadoras carniceras que se crían en la carroña pueden ser una indicación para la guala de una fuente de alimento oculta. Por consiguiente, admitiendo que la guala tiene un nervio olfativo bien desarrollado, y así puede suponerse que tiene algún sentido del olfato, a mi propia evidencia indica que ella encuentra su alimento principalmente, si no enteramente, por medio de su agudo sentido de la vista."

Personalmente agregaré a estas sabias observaciones del Profesor Wetmore, algunas de las que sobre el particular he realizado yo, las cuales me han permitido comprobar que, no solamente las gualas, sino también los gallinazos vigilan constantemente a los perros en el campo, aprovechando de este modo el magnífico olfato del cánido que lo guía dentro del bosque donde se encuentra un animal muerto. Relataré aquí solamente dos ejemplos para dar una prueba más de que las catartidas en general encuentran su alimento principalmente por medio de la vista: Encontré un día un ternero muerto debajo del bosque, cuando yo lo ví por primera vez ya tenía por lo menos un día de muerto y por consiguiente un olor muy fuerte, sin embargo no fué hasta el día siguiente que llegaron los perros y detrás de ellos los primeros gallinazos. Otro ejemplo es el siguiente: Habiendo yo matado a tiros de revólver un caballo viejo, no bien me retiré cincuenta

metros del sitio y me oculté para observar, cuando ~~llegaron~~ una guala que volaba en espirales a unos cinco kilómetros de distancia, al estar a suficiente altura para poder ~~ver~~ ver desde allá el animal que yo acababa de matar, se vino con gran rapidez y a los pocos minutos, cuando antes no se veía una sola, había más de cinco gualas, y no tardaron en llagar los gallinazos; como es natural en un cuarte de hora no podía desarrollarse ningún olor en este animal, lo cual indica que la primera lo localizó por medio de la vista, mientras que las otras y los gallinazos llegaron por observación mutua, pues es cosa bien sabida que todas estas aves se están vigilando unas a otras cuando están volando y si alguna se dirige a tierra las demás la siguen.

Los cóndores como las otras catártidas cazan por la vista, y se alimentan de cadáveres, de animales muertos naturalmente o matados por los pumas o los osos, aunque a veces ellos mismos reunidos en parejas o pequeños grupos matan a los terneros recién nacidos, para lo cual los golpean con las alas y cuando el ternero abre la boca para bramar le cogen la lengua con el pico y el pobre animalito no tarda en ser víctima de estas voraces aves.

73

Descripción de OROAETUS ISIDORI

1 ♂ ad. Col. Concejo Mpal. del Tambo, Cauca. Col. Sneidern en Munchique, C. Ocetal. Cauca, alt. 2800 m. 1934.

Caractéres.- Por encima negro intenso con brillo metálico, incluyendo la cabeza, el copete, la cara, la barbilla, lados del cuello y garganta; esta coloración se prolonga sobre la parte superior del pecho en forma de pinceladas azaradas agudas; Partes inferiores, incluyendo el pecho, las coberteras menores y medianas subalares, el abdómen, las coberteras subcaudales y los tarsos, de color castaño avellana mas oscuro e intenso sobre el pecho y las coberteras subalares y más pálido en las coberteras subcaudales, todas las plumas de esta coloración tienen estrías astilares negras, de diferente anchura y en los tarsos las pintas negras forman bandas circulares poco pronunciadas; los flancos, el lado externo de las tibias, la rabadilla y coberteras supracaudales negras, cola por encima de fondo gris amarillento salpicado o marmoreado de negro, con una ancha banda subterminal negra de 70 mm., una angosta banda negra cerca a la base casi cubierta por las coberteras caudales y terminada en angostísimo margen amarillento blanquecino; cola por debajo blanco plateado plateada, marmoreada de gris oscuro y atravezada cerca de la base por una banda irregular negra lo mismo que por encima, la banda negra subterminal es mas angosta que por encima 55 mm. y el margen final mas antecado; las coberteras subcaudales presentan algunos restos de manchas blancas; coberteras supraalares negras; primarias y secundarias gris rojizo densamente salpicadas o marmoreadas de negro y todas con un ancho margen negro de 50 mm. que aumenta hasta 65 mm. en las 6 primeras rémiges; alas por debajo gris ceniciento o gris plateado salpicadas y marmoreadas de negro con dos bandas transversales negras hacia el centro de las plumas en las secundarias, con una gran zona muy conspicua de color blanco plateado en las primarias, sobre las cuales el marmoreado es mas fino y tenue; todas las plumas primarias y secundarias ^{terminadas} en conspicua banda negra de 50 a 60 mm. de ancho; las coberteras mayores subalares son blanco plateado con grandes manchas negras y salpicadas del mismo color; plumas guías iguales a las secundarias.

Iris amarillo naranja claro; cera amarillo verdosa; dedos amarillo cromo pálido.

El Tambo. Agosto 11 de 1945.

74

La guala de cabeza amarilla.

Género CATHARTES Illiger.

GUALA DE CABEZA AMARILLA
Cathartes urubitinga. Pelzeln.

Otros nombres: Cabá (Indios cubeos)...

La envergadura de la presente especie es de 1,72 m. a 1,75 m. y su longitud de 0,70 m. a 0,72 m. de los cuales 0,29 corresponden a la cola.

ADULTOS- La coloración general es negra con reflejos verde-azulados de brillo metálico. La cabeza y parte del cuello desnudos y de coloración muy variada.

El pico es color de cuerno blanco, cubierto hasta más adelante de la nariz por la cera de color púrpura, que en la mandíbula inferior es más rojiza. Base del pico y mejillas cubiertas de piel de color amarillo-ocre, casi blanco alrededor de las comisuras del pico. La frente y la parte anterosuperior de la cabeza de color rosado-lila pálido. Una mancha o línea transversal azul-plomizo a través de la coronilla partiendo de la región auricular. Una mancha azul-plomo oscuro delante del ojo, de forma triangular. Ojos de color rojo-carmin, relativamente pequeños. Párpados grisáceos. Detrás del ojo y dirigida hacia la región auricular una manchita negra. Las verrugosidades de la parte posterior de la cabeza y la nuca de color púrpura-amorado. La mancha plomiza delante del ojo, la negra de la región auricular, la coronilla, la región occipital y la barba sembradas de plumitas negras en forma de pelos, más abundantes en las dos primeras regiones. Las patas gris-rosado claro. Uñas negras de cuerno.

La superficie inferior de las alas y la cola de color negro-mate plateado; los raquis de las primarias blanco amarillento; los de las secundarias blanco-amarillento en su parte inferior y la mitad del lado superior desde la punta, el resto es negro brillante. El raquis de las caudales es blanco-amarillento en su lado inferior y negro brillante en parte superior. Las secundarias y coberteras grandes muestran un notable color de violeta-azulado sobre las barbas exteriores, mientras las del lado interior un color verde-oscuro que se pierde hacia el borde, ambos con un hermoso brillo metálico. Las plumas del pecho, los flancos, el vientre y las coberteras inferiores de la cola son también de un negro intenso de reflejos verdes metálicos.

NIDO Y HUEVOS.- Al decir de los indios estas aves anidan de preferencia en huecos de enormes troncos secos abandonados por las guacamayas, o naturales y muy raramente en el suelo. Ponen por lo general sólo dos huevos de un color rosado muy pálido manchados de pardo oscuro. Los jóvenes están cubiertos al nacer por un plumón color de crema sucio.

DISTRIBUCION.- Esta especie habita el noreste de Venezuela, las Guayanas y el Brasil. Al sur, hasta el norte de la Argentina y el Uruguay. En Colombia son bastante frecuentes en el Vaupés y algunas llegan por el occidente hasta los Llanos de San Martín y Villavicencio, siendo esta última localidad la más occidental hasta ahora conocida de su área de dispersión.

- - - - -

Las costumbres y género de vida de la especie que nos ocupa son muy poco conocidas, pero se puede afirmar que son habitantes de las selvas de modo especial, y los pocos ejemplares observados en los Llanos siempre han estado en las partes cubiertas de bosque.

Con frecuencia las observaba volando a lo largo de las márgenes del río Vaupés y sus afluentes en busca de alimento, y aunque a primera vista

se parecen a la especie precedente en el vuelo, se nota una marcada diferencia al observarla con alguna atención. Su envergadura es un poco mayor, las alas más anchas y especialmente la cabeza cuya coloración a distancia aparece como amarillo intenso, así como también la coloración superior de las alas y el cuerpo, que no es parduzca, sino casi completamente negra.

Su alimentación consiste en toda clase de carne muerta y especialmente pescado, por esto se ve reunirse sobre las trampas de madera en forma de andamios y barbacoas que los indios construyen en los raudales de los ríos, que ellos llaman "cachiveras" tomado del brasileño "cachoeira", en la época de la subida de los ríos, con el objeto de procurárselos en gran cantidad sin mucho trabajo.

Yo he observado en el sitio llamado Yuruparí, en el río Vaupés, durante muchos días, a estas gualas de cabeza amarilla reunidas alrededor de ^{las} ~~estas~~ trampas en grupos hasta de treinta individuos. Son bastante ariscas y no permiten acercarse mucho. Por la mañana empezaban a llegar a eso de las siete a las trampas. ~~Al mediodía se iban para descansar a los alrededores de las trampas algunas horas.~~ Después de descansar algunas horas y poco después del medio día, volaban para recorrer los alrededores, regresando al atardecer para comer de nuevo y ~~que~~ se retiraban a los árboles secos más altos del bosque al llegar la noche.

Es curioso que nunca durante un mes de observaciones en las regiones del Vaupés, pude ver a las gualas de cabeza amarilla en unión de las de cabeza roja, ni siquiera en las trampas de pescar. x

Aunque mis observaciones me permiten decir que la especie de cabeza roja no es frecuente en las regiones selváticas, sino más bien en las estepas y las montañas, diré que eran relativamente frecuentes a lo largo del río Amazonas, donde en cambio nunca ví una de cabeza amarilla.

La especie que nos ocupa es muy poco conocida en Colombia y los que mejor la conocen en el exterior no la anotan de nuestro país. y

Varios ejemplares fueron capturados, y en la actualidad existe una viva. --

en el Instituto ^{Antártico} ~~Zoológico~~ de la Universidad Nacional, capturada
en las márgenes cubiertas de bosques del río Ocoa cerca a Villavencio. (Meta).